



Nota del Editor

Mientras escribo esta nota, en los EE. UU. enfrentamos el “día de elecciones” para elegir un presidente. Desearía poder decir que uno de los candidatos cree en la verdad de Daniel 4:32: “el Altísimo tiene el dominio en el reino de los hombres”. Seguramente cristianos en muchos otros países expresan lo mismo. Oímos hablar de “paz, paz”, pero hay muy poco de ello mientras las naciones y los políticos hacen guerra. ¡Cuánto anhelamos un liderazgo piadoso! Sonreí al notar que varios de los artículos en números recientes de APA han trata-

do el tema del liderazgo en la iglesia. ¿Por qué es tan importante? ¡Porque el Altísimo ya resolvió esa cuestión al enviar al Príncipe de Paz, para que podamos reunirnos en paz para adorar y disfrutar de la comunión! ¡Qué importante es, entonces, que quienes lo aman sean siervos pacíficos en la iglesia y en el mundo! Amados, no pierdan de vista Su promesa de que en Su venida “hablará paz a las naciones, y su señorío será de mar a mar, y desde el río hasta los fines de la tierra” (Zacarías 9:10).



Principios de liderazgo

Principios del pastoreo de la vida de Moisés - Parte 5

Por Ed Anthony

Sugerencias prácticas para los pastores.

Llegamos a la quinta y última sección de una serie de artículos que tratan sobre principios del pastoreo basados en la vida de Moisés. En el primero, nos centramos en el objetivo del pastoreo; cuidar aquello que Dios ama: las ovejas. En el segundo, exploramos el trabajo del pastoreo, examinando el principio de que los pastores utilicen el diseño de Dios para edificar. En el tercero, volvimos a considerar el trabajo de edificar liderando, alimentando y cuidando las ovejas. En el cuarto, examinamos uno de los resultados clave del pastoreo: mantener al rebaño unido. Dadas las limitaciones de espacio, los artículos no han sido exhaustivos y solo hemos podido abordar algunos pensamientos prácticos en estas áreas. En este artículo, nos concentraremos en identificar los pasos prácticos que pueden dar los pastores en cada uno de los aspectos clave analizados en la serie.

El objetivo: cuidar lo que Dios ama

Quienes lideran la congregación de individuos llamados a salir de “Egipto” deben tener cuidado con lo que se permite entre los santos. Los agregados y los cambios pueden ser apropiados, pero la carne a menudo busca aquello que una vez tuvo en el mundo (Efesios 2:3). Considere el propósito y la motivación de cualquier cambio, ya sea en la alimentación espiritual brindada o en las actividades introducidas. El mundo ha influido significativamente en la iglesia al “cristianizar” todo tipo de falsas enseñanzas y actividades (1 Corintios 11:18-19). Es de gran ayuda que los líderes estén entre los creyentes y se reúnan con las familias e individuos que componen la congregación para que las ovejas reconozcan la voz de sus pastores y vean la compasión de ellos en acción. Además, los ancianos deben pasar tiempo con el Príncipe de los Pastores, tanto individualmente como en grupo. ¿Cuánto tiempo dedican los ancianos a orar, estudiar y aprender juntos? Este es un trabajo

de preparación extremadamente importante para pastorear al pueblo del Señor. Considere incorporar a hombres más jóvenes en la obra para que aprendan y estén mejor preparados para asumir responsabilidades en el futuro (2 Timoteo 2:2). Las mujeres mayores también deben guiar a las más jóvenes entrenándolas en el trabajo con otras mujeres, una tarea que lamentablemente hoy se descuida. La fidelidad en la obra de Dios debe ser evidente. ¿Cuánto tiempo dedicamos a la obra de la congregación y al pastoreo de las ovejas? Los ancianos deben estar de acuerdo en que no es solo Dios quien es la prioridad, sino Dios y Su

“Es de gran ayuda que los líderes estén entre los creyentes y se reúnan con las familias e individuos que componen la congregación”

obra. Las ovejas necesitan ver que los ancianos son humildes y están dedicados al pueblo y a la obra del Señor (1 Tesalonicenses 2:7, 10; 5:12).

El trabajo de pastoreo: edificar según el diseño de Dios

Los ancianos debieran reunirse regularmente con los santos para recordarles el diseño de Dios para la iglesia y Su estrategia para edificarla. A medida que llegan nuevas ovejas, ellas también necesitarán aprender. A menudo se presupone que lo aprenderán por sí mismas, pero la evidencia anecdótica sugiere que las generaciones posteriores pierden algo del diseño y la estrategia para la edificación. Mantener el plan de Dios con los santos es importante. Los ancianos deben dedicar un tiempo significativo a orar e interceder por los santos individualmente, y por la congregación en conjunto. Todas las ovejas son parte de la fa-

¿Qué es el liderazgo pastoral?

Esta es la cuarta y última pregunta de nuestra breve serie sobre el liderazgo en la iglesia. El liderazgo es un tema vasto y resultaría beneficioso que muchos aspectos fuesen estudiados con mayor profundidad. Pero en esta oportunidad, en base a la observación y comentarios recibidos, esta pregunta merece sin duda un artículo.

El cuidado pastoral en la iglesia es similar al cuidado ejercido por un pastor de ovejas. La metáfora de “ovejas— pastor” que describe un tierno cuidado y guía aparece en toda la Escritura, y ha sido atesorada por el pueblo de Dios a través de los siglos al aprender, repetir y cantar “Jehová es mi pastor” (Salmo 23). Es un recordatorio perpetuo de que la iglesia requiere cuidado para sobrevivir y crecer, y necesita liderazgo para cumplir su misión. “¿Por qué soy salvo?”, “¿A dónde vamos?” y “¿Cómo encajo?” son preguntas profundas del corazón, y las personas esperan encontrar las respuestas cuando se reúnen con otros. Es comprensible que busquen a aquellos que son mayores y más experimentados que puedan decir: “Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo” (1 Corintios 11:1).

Pero los líderes pueden volverse pragmáticos en lugar de ser guiados por principios; ¡es más fácil sentarse en una habitación cómoda y tomar decisiones que salir de noche a buscar y ayudar a las ovejas descuidadas! ¿Y no dice la Biblia que las ovejas deben someterse? Pero, por muy buenas que sean las decisiones, sin un buen cuidado pastoral, con el tiempo la iglesia se marchitará. Esto solo empeorará a medida que el mundo se oscurezca; cada vez hay más personas heridas y con “equipaje” extraño, incluso entre los creyentes profesantes. ¡Se necesita cuidado pastoral y líderes con visión espiritual!

La mejor calidad de amor

El amor debe ser sacrificial (véase Juan 15:13), pero también debe ser inteligente, basado en la verdad, no en las emociones. El mejor ejemplo de buen liderazgo y cuidado amoroso

de un rebaño pequeño (12 hombres) es el Señor Jesús, como lo registran los cuatro evangelios, mereciendo un estudio de por vida. Si a esto le sumamos las enseñanzas de otras Escrituras y lecciones de la experiencia práctica, podemos elaborar una breve lista de objetivos básicos para un buen liderazgo. No es exhaustiva, pero es un buen punto de partida para los ancianos y los creyentes jóvenes que desean servir bien sin convertirse en “profesionales”.

“Si tienen un cumplido, díganlo; si tienen una crítica, díganoslo. ¡No queremos tiroteos en esta iglesia!”

1. Debemos cultivar un corazón sensible hacia todo el pueblo de Dios.

No solo hacia los que nos agradan y los educados, sino también hacia los pobres y los agobiados. El Señor hizo una referencia especial a ellos en Mateo 25:40: “En cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis”. Isaías 40:11 es un pasaje clásico para estudiar: “Como pastor apacentará su rebaño; en su brazo llevará los corderos, y en su seno los llevará; pastoreará suavemente a las recién paridas”. Las ovejas necesitan ternura y mansedumbre. Gobernar solamente puede volverse frío y distante.

2. Debemos fomentar un ambiente cálido y un entorno espiritual en la asamblea donde los creyentes jóvenes puedan crecer.

La verdadera comunión no son solo las reuniones sociales; un estudio de los muchos pasajes de “unos a otros” proporciona un equilibrio saludable de estímulos, exhortaciones y amonestaciones. Los creyentes jóvenes no harán las cosas bien en un primer intento, y se debe evitar un espíritu crítico y censor. Un buen amigo que es anciano hizo este anuncio a los santos: “Si tienen un cumplido, díganlo; si tienen una

crítica, díganoslo. ¡No queremos tiroteos en esta iglesia!”. Reflexione sobre el ejemplo de Bernabé en Hechos 11:19s. y observe el resultado.

3. La capacitación de los santos (Efesios 4:12) debe ser una prioridad en todo nuestro trabajo. Esto se logra mediante una buena enseñanza bíblica (2 Timoteo 3:16-17) y una capacitación práctica— el verdadero sentido de la palabra “instrucción” en el versículo 16. Hay innumerables maneras de hacer esto, no solo dentro de la iglesia, sino también en el trabajo con los jóvenes, en los ministerios en campamentos y prisiones, durante las visitas domiciliarias, etc. Es un hecho que no hay “clero” en la iglesia del Nuevo Testamento. Los santos pueden aprender y están capacitados para hacer “la obra del ministerio”.

4. Debemos dedicar tiempo para cuidar de nuestro equipo: nuestros compañeros ancianos. Hechos 20:28 ubica esto en primer lugar. Los ancianos pueden ser líderes maduros, ¡pero siguen siendo ovejas!

5. Debemos cuidar nuestras prioridades como lo hicieron los primeros líderes (Hechos 6:1-7). Para hacerlo, debemos conocer las prioridades que Dios nos otorga y estar dispuestos a delegar las responsabilidades temporales urgentes a otros.

6. ¡Conozcamos al rebaño! La visitación (nosotros, en sus hogares) y la hospitalidad (ellos, en nuestros hogares) son esenciales para construir relaciones. Nuestro conocimiento sobre la familia, el hogar, los niños y las dificultades será superficial si solo vemos a las personas los domingos por la mañana.

7. Mantengamos un equilibrio saludable entre la supervisión y el cuidado. A veces me preguntan si las iglesias cristianas deben ser lideradas por ancianos o gobernadas por ancianos. ¡En realidad, son ambas cosas! Así como los niños son criados en la “disciplina y amonestación del Señor” (Efesios 6:4), lo mismo sucede en la familia de Dios. El pas-

milia y necesitan mantenerse conectadas. ¿Tiene cada creyente un rol activo en la asamblea (2 Tesalonicenses 3:11)? Cuando un joven acepta al Señor, ¿se lo incluye en la comunión y se lo anima a contribuir en las tareas de alguna manera, por pequeñas que sean? Incluso los niños salvos pueden ayudar en el ministerio limpiando, ayudando a otros niños a memorizar las Escrituras y acompañando a otros en las visitas para animar a los débiles. Fomentar la hospitalidad entre los santos es otra excelente forma de conectar y animar a la congregación (Romanos 12:13; 1 Pedro 4:9). Tal vez, cada mes, cada familia o individuo podría recibir a otros en su hogar siendo una oportunidad para conocerse y orar unos por otros. Esto proporciona una rotación estimulándonos a conocer a diferentes miembros de la asamblea para que todos se sientan incluidos; así no estaremos invitando solamente a aquellos que conocemos bien. De este modo demostramos que nos amamos unos a otros (Romanos 12:10; Gálatas 5:13; Efesios 4:2).

La tarea del pastoreo: edificar liderando, alimentando y cuidando

En cada área tratada en la serie, la enseñanza desempeña un papel importante. Los ancianos deben ser capaces de instruir a los santos (1 Timoteo 3:2). La gente buscará en ellos respuestas y la capacidad de instruir basados en la palabra de Dios debe ser evidente. Todo alimento que se proporcione a las ove-

jas debe ser bueno y consistente (1 Corintios 15:12). Los ancianos deben examinar cuidadosamente qué enseñanzas son necesarias, y seleccionar con discernimiento a aquellos individuos dotados para enseñarla. ¿Alguna vez se hizo una revisión del alcance de las enseñanzas impartidas en un año? Es decir, ¿nos reunimos con los santos al final del año para repasar la enseñanza impartida y el propósito que tenía? Este tipo de reunión se convierte en un gran espacio para responder preguntas, identificar posibles necesidades y planificar el próximo año. Muchas de las sugerencias prácticas señaladas anteriormente ayudarán a conectar a todos los miembros de la asamblea.

“los santos deben conocer los objetivos que los ancianos tienen para la asamblea, a fin de orar por ellos”

El resultado de un buen pastoreo: la unidad de las ovejas

Como ya hemos señalado, no se puede subestimar la necesidad de un contacto constante entre los miembros de la asamblea. Debe haber reuniones en las que todos estén juntos (Hebreos 10:25). Es triste encontrar iglesias que no programan reuniones en las que estén reunidos todos los miembros de la familia. Los

ancianos deben examinar cuidadosamente la estructura de las reuniones, ya sea las generales o de grupos pequeños, para asegurarse de que la congregación avance unida. Debe haber oportunidades para que los santos se comuniquen entre sí. Conocemos algunas asambleas en las que varios miembros escriben a los misioneros que la asamblea apoya y luego informan al grupo. Otras proporcionan tarjetas para ser utilizadas en alentar a otros en la asamblea. Muchas de estas cosas pueden motivar la conexión y estimular la unidad de los santos. Además, los santos deben conocer los objetivos que los ancianos tienen para la asamblea (1 Corintios 1:10), a fin de orar por ellos. Hemos señalado anteriormente que las acciones de cada individuo afectan al conjunto. Los santos necesitan que se les enseñe a ejercer un juicio apropiado y estar atentos cuando surjan asuntos contenciosos (1 Corintios 6:5). La habilidad de los creyentes de poder hablar unos con otros sobre sus inquietudes, o la interacción de los ancianos con ellos con relación a distintos temas, debe ser parte de la enseñanza/aprendizaje. Ocurrirán errores y decisiones equivocadas y la corrección debe esperarse; no ser una sorpresa. Si los santos pueden aprender a acompañar con amor a alguien que ha cometido un error (y el que cometió el error lo recibe con el espíritu correcto), ¿qué diferencia existiría en las asambleas! Con estas reflexiones en mente, que Dios se complazca en levantar ancianos dedicados a su congregación y a edificarla para Su gloria (Colosenses. 1:27).

APA

Ministerio práctico

¿Quién lidera la iglesia? - Parte 4 (de la página 2)

por Jack Spender

tor que encuentra buenos pastos al otro lado de la montaña y luego se dirige hacia allí pensando que está liderando al rebaño sin mirar atrás, ¡se llevará una sorpresa cuando llegue! ¿Dónde están las ovejas? Algunas se habrán extraviado, otras estarán atrapadas en zarzas o han sido presa de depredadores. Por lo tanto, el liderazgo pastoral significa tanto ir delante de ellas como estar entre ellas. Hablando como oveja, David dijo: “Tu vara y tu cayado me infundirán aliento” (Salmo 23:4)

Conclusión

Los ancianos que se apegan al modelo de liderazgo del NT pueden hablar con libertad sobre el cuidado pasto-

ral y el liderazgo en la asamblea porque entienden el verdadero significado de esas palabras. En la Biblia, “pastor” (con p minúscula) es un don, no un cargo. De hecho, sólo un individuo en todo el NT es llamado pastor, y ese es el Señor Jesús (1 Pedro 2:25). Él es “el Pastor y Obispo de [nuestras] almas”. No es de sorprender, ya que había dicho claramente a sus discípulos que había otras ovejas a las que alcanzar, y que “habrá un solo rebaño y un solo pastor” (Juan 10:16). Esto protegerá a la asamblea cristiana de reaccionar contra los abusos que tan a menudo se ven en las iglesias cristianas profesantes de hoy. No deberíamos rehuir a palabras como «pastor» y «pastoral» cuando se utili-

zan de manera bíblica. ¡Qué privilegio es el nuestro de compartir juntos con otros que piensan como nosotros del llamado a “apacentar [pastorear] el rebaño de Dios” (Hechos 20:28), no como profesionales sino como obreros comunes y corrientes (Hechos 20:34,35)! ¿Es este el camino más popular a seguir? Tal vez no ahora, pero “cuando aparezca el Príncipe de los pastores”, ¡te alegrarás de haberlo hecho!

APA

¿Alguna vez te has sentido confundida por todas las mujeres que se llaman María en la Biblia? Yo sí. Varias de las Marías tienen historias notables y desempeñan un papel significativo en los relatos de los evangelios. Sin embargo hay una María en la Biblia que nadie parece recordar, es decir, nadie excepto Dios. Solo se la menciona en un versículo, pero ese versículo la elogia mucho. Es la María de Romanos 16:6: “Saludad a María, la cual ha trabajado mucho entre vosotros”. El apóstol Pablo sabía lo que significaba el trabajo arduo. Que él dijera de esta mujer: “Ella ha trabajado mucho entre vosotros” es muy significativo. Me pregunto qué hizo María. ¿Su trabajo consistía en cosas notables y extenuantes? ¿O era simplemente la suma de muchas tareas pequeñas realizadas fielmente, las cuales a menudo son más agotadoras porque parecen monótonas? No se menciona a su esposo; tal vez era una mujer soltera que dedicó su vida al servicio de Dios. Tal vez ella era la mujer que visitaba a los creyentes enfermos, organizaba las comidas cuando la asamblea se reunía y lavaba los

platos después, mientras todos los demás estaban conversando. Tal vez María era quien oraba sin cesar por los santos y nunca estaba demasiado ocupada para llorar con los que lloraban y gozarse con los que se gozaban.

“No sabemos qué trabajo hacía María, pero sabemos que era un trabajo duro, un trabajo que la dejaba cansada, desgastada”

Tal vez era quien nunca se olvidaba de llevar comida a los que estaban pasando por momentos difíciles y la que se ofrecía a cuidar a los niños cuando las madres cansadas necesitaban un descanso. Tal vez ella era la que lavaba y remendaba la ropa de los evangelistas itinerantes que pasaban por allí. Tal vez ella misma trabajaba en esa gran ciudad, buscando ganar almas para el Señor. No sabemos qué trabajo hacía María, pero sabemos que era un trabajo duro, un trabajo que la

dejaba cansada, desgastada y, tal vez, prematuramente envejecida. Y sin embargo, ella pensaba que Cristo era merecedor de todo el trabajo que ella dedicaba para servir a Su cuerpo aquí en la tierra. Me pregunto por qué el Espíritu Santo llevó a Pablo a escribir lo que escribió, y no simplemente a decir: “Saludad a María”. Tal vez los creyentes habían olvidado lo duro que ella estaba trabajando por ellos, y Él buscó animarla y despertar un mayor amor en sus corazones. ¿Necesitamos que se nos recuerde sobre las “abejas obreras” que hay entre nosotros? O tal vez fue porque esta María no era “simplemente otra María”, sino que era bien conocida, tanto por los creyentes que sabrían al instante de quién hablaba Pablo, como por el Señor, quien es el único que puede decir con verdad: “Yo conozco tus obras” (Apocalipsis 3:8).



Apuntes para Ancianos

Editor: Jack Spender
Traducción al español: John E. Field
Editor Asistente: Daniel Masuello
Composición: Eduardo Sarabia Forero

CÓMO CONTACTARNOS

Dirección Postal:
APUNTES para ANCIANOS
34 Swansea Road—Apt. 216
Unionville, ON, CANADA, L3R 0W3

Email: apa@apuntes-para-ancianos.org
Teléfono: 1-416-562-1347
WEB: apuntes-para-ancianos.org

COLABORADORES

Ed Anthony
Principios de liderazgo

Jack Spender
Ministerio Práctico

Rachel Kichar
El rincón de las esposas

“Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella...”
1 Pedro 5:2

Suscripciones

APA se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse, si tiene acceso a la internet, utilice la página: <http://apuntes-para-ancianos.org/mi-suscripcion/> ingresando allí los datos requeridos. Alternativamente, puede escribirnos a la dirección citada a la izquierda, y le enviaremos su ejemplar por correo postal. También puede suscribirse y descargar de la página de archivos los ejemplares anteriores que desee, en formato .pdf. La suscripción es gratuita, pero si usted encuentra que el material le resulta de ayuda y deseara colaborar con este ministerio, le agradeceremos enviar su aporte, pagadero a Jack Spender. Sus comentarios y/o sugerencias serán muy bienvenidas.